



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ADOLESCENTES DE TERCERO DE
SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DE LIMA SUR

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología con
mención en Psicología Clínica

Autora:

Luna Araujo, Elizabeth Aurora

Asesora:

Mayorga Falcon, Luz Elizabeth
(ORCID:0000-0001-6213-3018)

Jurado:

Valdez Sena, Lucia Emperatriz
Mendoza Huamán, Vicente Eugenio
Henostroza Mota, Carmela Reynalda

Lima - Perú

2021



Referencia:

Luna, E. (2021). *Inteligencia emocional en adolescentes de tercero de secundaria de una institución educativa privada de Lima Sur*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV. <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/5872>



Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada (CC BY-NC-ND)

El autor sólo permite que se pueda descargar esta obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se puede generar obras derivadas ni se puede utilizar comercialmente.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ADOLESCENTES DE TERCERO DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DE LIMA SUR

Línea de investigación:

Psicología de los Procesos Básicos y Psicología Educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con mención en Psicología
Clínica

Autora:

Luna Araujo, Elizabeth Aurora

Asesora:

Mayorga Falcon, Luz Elizabeth
(ORCID:0000-0001-6213-3018)

Jurado:

Valdez Sena, Lucia Emperatriz
Mendoza Huamán, Vicente Eugenio
Henostroza Mota, Carmela Reynalda

Lima – Perú

2021

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mis padres, Darío y Gloria, por su amor incondicional y soporte en cada decisión a lo largo de mi vida.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, gracias por la vida y los momentos.

A mi mamá, Gloria, por el soporte, la contención infinita y por ser mi más leal amiga.

A mi papá, Dario, por su ejemplo constante de cómo ser una buena persona y profesional,

A mis Alfredos, por hacerme tan feliz y estar tan presente.

A mis hermanos, Ricardo y Andrés, por su compañía que es invaluable.

A mi asesora, Mg. Elizabeth Mayorga, por el apoyo durante este proceso.

A mis amigos Lissy, Jatry, Emily, Giuliana, Maylin, Kevin y Gianmarco, gracias por cada momento juntos, los recuerdos de mi época universitaria son hermosos gracias a ustedes.

ÍNDICE

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTOS	iii
INDICE	iv
Resumen	vii
Abstract	viii
INTRODUCCIÓN	1
1.1 Descripción y formulación del problema	3
1.2 Antecedentes	6
<i>1.2.1 Antecedentes Nacionales</i>	6
<i>1.2.2 Antecedentes Internacionales</i>	11
1.3 Objetivos	13
<i>1.3.1 Objetivos Generales</i>	13
<i>1.3.2 Objetivos Específicos</i>	13
1.4 Justificación	14
1.5 Hipótesis	16
<i>1.5.1 Hipótesis Específica:</i>	16
I. MARCO TEORICO	17
2.1 Inteligencia Emocional	17
<i>2.1.1. Teorías que proponen un modelo de rasgo</i>	19
<i>2.1.2. Teorías que proponen un modelo mixto</i>	21
<i>2.1.3. Teoría que proponen un modelo de habilidad</i>	22
2.2 Adolescencia	24
III. MÉTODO.	25
3.1 Tipo de investigación	25
3.2 Ámbito temporal y espacial	25
3.3 Variables	25
3.4 Población y muestra	26
3.5 Instrumento	27
3.6 Procedimientos	29
3.7 Análisis de datos	30
3.8 Consideraciones éticas	30
IV. RESULTADOS	31
V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS	41

VI. CONCLUSIONES	44
VII. RECOMENDACIONES	46
VIII. REFERENCIAS	47
Anexo A: Ficha Técnica	53

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 Operacionalización de la variable.....	26
Tabla 2 Distribución de la población de estudiantes por sección.....	27
Tabla 3 Confiabilidad de la escala de Inteligencia Emocional por consistencia interna.....	28
Tabla 4 Confiabilidad de la escala de Inteligencia Emocional y de sus dimensiones de la escala de Inteligencia Emocional mediante por consistencia interna.....	29
Tabla 5 Prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov – Smirnov (K-S).....	31
Tabla 6 Niveles de Inteligencia Emocional en los adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur.....	32
Tabla 7 Nivel de inteligencia emocional de cada una de sus dimensiones.....	33
Tabla 8 Niveles de la Inteligencia Emocional en los adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur, según sexo.....	35
Tabla 9 Niveles de la Inteligencia Emocional en los adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur, según sección.....	36
Tabla 10 Valores del análisis para determinar diferencias significativas en Inteligencia Emocional según sexo.....	37
Tabla 11 Valores del análisis para determinar diferencias en Inteligencia Emocional según sección.....	38
Tabla 12 Valores del análisis para determinar diferencias en las dimensiones de la Inteligencia Emocional según sexo.....	38
Tabla 13 Valores del análisis para determinar diferencias en las dimensiones de la Inteligencia Emocional según sección.....	39

Resumen

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo conocer los niveles de Inteligencia Emocional prevalentes en estudiantes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur, considerando variables sociodemográficas como sexo y sección. La muestra estuvo conformada por 215 adolescentes, varones y mujeres. El presente estudio es de tipo descriptivo comparativo de diseño no experimental. Para la medición de la variable se empleó el Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn ICE: NA – Forma Abreviada. Los resultados del estudio señalan que las mujeres tienden a presentar niveles superiores de inteligencia emocional en las escalas de interpersonal, intrapersonal y manejo del estrés en tanto ni en el resto de las escalas ni en el puntaje total habría diferencias significativas. En la variable sociodemográfica sección indica que los niveles de la escala adaptación son mayores en estudiantes de secciones intermedias en rendimiento académico en tanto ni en el resto de escalas ni en el puntaje general se observan diferencias.

Palabras claves: inteligencia emocional, sexo, rendimiento académico, adolescencia

Abstract

The present research work aimed to know the prevalent levels of Emotional Intelligence in third year high school students of a Private Educational Institution of Lima Sur, considering sociodemographic variables such as sex and section. The sample was made up of 215 adolescents, men and women. The present study is of a descriptive comparative type of non-experimental design. For the measurement of the variable, the BarOn ICE Emotional Intelligence Inventory was used: NA - Short Form. The results of the study indicate that women tend to present higher levels of emotional intelligence in the interpersonal, intrapersonal and stress management scales, while neither in the rest of the scales nor in the total score there would be significant differences. The section variable shows that the levels of the adaptation scale are higher in students of intermediate sections in academic performance, while neither in the rest of the scales nor in the general score differences are observed.

Keywords: emotional intelligence, sex, academic performance, adolescence

INTRODUCCIÓN

La Inteligencia Emocional (IE) ha despertado un gran interés en diferentes ámbitos, siendo uno de ellos el clínico, usándose como una vía importante para mejorar el desarrollo socioemocional de los estudiantes (Trigoso, 2013). Las primeras publicaciones que se realizaron sobre la Inteligencia Emocional afirman la influencia que esta ejerce dentro del aula; sin embargo, en ese entonces, no existían datos empíricos contrastados que pudieran demostrarlo.

Desde hace una década que el término Inteligencia Emocional ha tenido una mayor prevalencia, realizándose investigaciones para dar una constatación empírica de los efectos que esta, teniendo un adecuado nivel, puede ejercer sobre las personas (Trigoso, 2013). Si remontamos en la historia de la formación del concepto, se encontrará que los primeros trabajos tuvieron como principal objetivo examinar el constructo de Inteligencia Emocional, centrándose en el desarrollo de modelos y creación de instrumentos de evaluación rigurosa (Mayer et al., 1999). Hoy la Inteligencia Emocional manifiesta una importancia que radica como constructo de formación de la personalidad, carácter y actitud para la vida, con consecuencias positivas.

Una de las finalidades de la educación es formar estudiantes emocionalmente competentes, capaces de reconocer y gestionar sus emociones a través de una relación adecuada y pacífica; de ello surge la obligación de priorizar el planteamiento de una educación que incluya una educación emocional dentro del proceso educativo (Buitrón y Navarrete, 2008). La incorporación de la inteligencia emocional en la labor pedagógica tiene que ver con que los docentes logren equilibrar la parte cognitiva-académica y la parte emocional y no dejen que esta última quede rezagada (Kusnier, 2012). Es decir, en la educación se debe dar la misma

importancia a la inteligencia emocional como a los aprendizajes formales, que son los que mayormente reciben más atención por parte de los educadores, padres y madres de familia y alumnos (Mendoza, 2019).

Partiendo de la necesidad manifiesta de indagar el nivel de desarrollo del componente emocional en las escuelas es que mediante esta investigación se pretende conocer los niveles de Inteligencia Emocional prevalentes en estudiantes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada del Distrito de Santiago de Surco de Lima Sur, considerando variables sociodemográficas como sexo y sección, siendo en este caso secciones diferenciadas por el rendimiento académico.

Se describe y formula el problema así como la justificación e importancia de realizar esta investigación. De igual manera, se incluyen los objetivos generales y específicos, que son analizados según las variables sociodemográficas utilizadas como sexo y sección.

En el apartado de marco teórico, se realiza un breve análisis de los orígenes de la Inteligencia Emocional y los modelos más representativos. Se realizó una búsqueda científica nacional como internacional que evidencia la importancia del constructo. También se desarrolla un acápite sobre adolescencia.

También se puntualiza las características metodológicas de la investigación, especificándose el tipo y diseño de investigación, particulariza la población y muestra empleada. De igual manera, se detalla el instrumento utilizado para la investigación de Baron Ice en su forma abreviada.

Además, se realiza el análisis estadístico de la variable Inteligencia Emocional según los objetivos planteados en la investigación. Para ello se presentan datos descriptivos y el contraste de hipótesis respectivo. Se detalla la discusión de los resultados que permiten

contrastar las hipótesis planteadas. Finalmente, se considera las conclusiones, recomendaciones y referencias de la presente investigación.

1.1 Descripción y formulación del problema

A lo largo del ciclo vital y, especialmente, en la adolescencia, los estudiantes tienen que aprender a adaptarse a nuevos contextos, formas de relación, formas de afrontar la realidad, entre otros, ampliándose considerablemente su vida social y las nuevas responsabilidades que tienen que asumir. Dentro de esas nuevas responsabilidades se encuentran la construcción de su futuro próximo y un nuevo proyecto de vida de los cuales los adolescentes son cada día más conscientes. Según las investigaciones actuales, el 40% de los adolescentes mencionan preocupaciones sobre el futuro, mientras que el 92.8% refieren como preocupación principal un futuro laboral o vocacional (Martínez y Morote, 2001). Este futuro es aquel que se inicia en las aulas, a través de una preocupación constante por el desarrollo académico, y que, de alguna manera, presiona al estudiante a mostrar su inteligencia y destreza de una manera competitiva.

Ante los cambios acelerados de conocimiento, se requiere de profesionales competentes que den respuesta los problemas de una realidad compleja y dinámica a través de una actitud reflexiva y crítica respecto a la realidad educativa (Puebla, 2014).

La sociedad humana valora altamente la inteligencia y la considera un factor decisivo para los logros educativos, el éxito en el trabajo y el desarrollo socioeconómico de las personas (Ardila, 2011).

La palabra inteligencia, por lo general, está relacionada con aquel estudiante que tiene un promedio sobresaliente o quien domina la mayoría de los cursos, tomando el Coeficiente Intelectual proporcional a las calificaciones. Sin embargo, actualmente el concepto de inteligencia relacionado únicamente a un desarrollo académico se ha visto deteriorado.

Investigaciones evidencian que la inteligencia académica no es suficiente para poder alcanzar el éxito profesional. Por lo contrario, quienes lograron alcanzar y mantener el éxito, son quienes supieron conocer sus emociones y cómo gobernarlas de forma apropiada para que colaboraran con su inteligencia a favor de su éxito (Extremera y Fernández, 2002).

Por ello, el estudiante se ve en la obligación de desarrollar habilidades académicas competitivas, que sean dinámicas y sobre todo flexibles, que puedan permitirle una adaptación constante a los diversos cambios que exige la sociedad globalizada, con el fin de desarrollar su máximo potencial a favor de su éxito académico. Sin embargo, las propias tensiones de la vida moderna, sumadas a la constante superación y exigencia de los estudiantes, tienden a alterar su estado emocional, generando una carga de estrés que se ve reflejado en una disminución de su rendimiento, causado por un bloqueo emocional.

Es por ese motivo, que ya no se busca únicamente que el estudiante integre y analice, de la mejor manera, la información que recibe en las aulas, sino también, se busca la regulación de emociones a través del manejo de la Inteligencia Emocional, habilidad propia del alumno que generará una influencia positiva dentro de su propio desarrollo en diferentes contextos. Asimismo, el reconocer los estados emocionales negativos y poder prolongar los positivos sirve como una herramienta para hacer frente a situaciones estresantes que se presentan día a día (Augusto et al., 2010).

Educar en la Inteligencia Emocional de los alumnos se ha convertido en una tarea completamente necesaria, pero muchas veces no primordial en los centros educativos; sin embargo, la mayoría de los docentes consideran y reiteran su importancia en el desarrollo de esta habilidad para un mejor desarrollo evolutivo y socio – emocional de sus alumnos, formando así una educación integral, que promueva el máximo desempeño en ellos, en todas sus áreas.

Durante muchos años, las instituciones educativas en relación al seguimiento de las políticas de gobierno, han mostrado en constantes ocasiones su preocupación por las deficientes calificaciones que premian a los escolares, buscando una mejora en el aprendizaje a través de diversas intervenciones que se dirigen a un cambio dentro del currículo escolar o implementando metodologías innovadoras; sin embargo, tomando como referencias las estadísticas alarmantes que muestran un aumento de delincuencia infantil y juvenil en países de Latinoamérica y específicamente en Perú, están comenzando a darse cuenta de que existe una carencia mucho más apremiante, el analfabetismo emocional, la falta de identificación, control y regulación de emociones. Sin embargo, se toma en cuenta que las personas que cuentan con una alta Inteligencia Emocional presentan una mejor recuperación frente a situaciones estresantes tal y como plantea Salovey (1995, citado en Martínez et al., 2010).

Por ello, la Inteligencia Emocional se refiere al buen manejo de las emociones, que permitirá un mayor autoconocimiento resultando satisfacciones académicas y personales de mayor trascendencia. La falta de educación emocional en los colegios conlleva a un inadecuado manejo de emociones, impidiendo un adecuado desenvolvimiento, limitando a las personas y reprimiendo el disfrute de vida, incluso pudiendo causar crisis emocionales que deriven ansiedad y depresión.

En el Perú los estudios iniciales sobre inteligencia emocional fueron realizados por Ugarriza (2001), empleando el inventario del cociente emocional de BarOn (I-CE), en población adulta, y Ugarriza y Pajares (2016) en población adolescente. Posteriormente investigadores como Guerrero (2014), Casas (2010), Sandoval (2008), Sotil y otros (2008), Matalinares y otros (2005) y Sotil y Quintana (2002), profundizaron el tema en poblaciones diversas.

Según lo planteado líneas arriba, se realiza la importancia y la necesidad de la enseñanza y desarrollo de la Inteligencia Emocional desde las aulas como parte del desarrollo académico de la persona, así como también un actuar preventivo en la formación de futuros ciudadanos que presenten un adecuado manejo emocional como complementación a la formación académica.

De acuerdo con lo señalado previamente se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son los niveles Inteligencia Emocional en el que se encuentran los adolescentes de tercer año de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur?

1.2 Antecedentes

1.2.1 Antecedentes Nacionales

Desde hace años se ha considerado diversos y relevantes estudios sobre la Inteligencia Emocional y la influencia que este trae dentro del proceso educativo, tomándose como un factor fundamental dentro del rendimiento y bienestar de los estudiantes con el fin de mejores resultados que potencien su desempeño, por tal motivo, mencionamos algunos de ellos:

Bio (2020) estableció las relaciones entre las dimensiones de los estilos parentales (abuso, sobreprotección e indiferencia) y las dimensiones de la inteligencia emocional (intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés, adaptabilidad y estado del ánimo). La muestra estuvo conformada por 77 adolescentes de 13 a 17 años de instituciones educativas particulares, que no se encontraran en proceso psicoterapéutico o farmacológico. Los instrumentos aplicados consistieron en una encuesta sociodemográfica, la Escala de Estilos Parentales Disfuncionales y el Inventario de la Inteligencia Emocional de BarOn para niños y adolescentes. Los resultados indicaron una relación inversa estadísticamente significativa entre las dimensiones de ambas variables. De este modo, halló que, a mayor grado de abuso,

sobreprotección o indiferencia, las capacidades emocionales del adolescente relacionado al área intrapersonal, manejo del estrés, adaptabilidad y estado del ánimo, se veían disminuidas. Concluye que los estilos parentales se relacionan con la inteligencia emocional de los adolescentes, aun cuando los primeros no muestren ser altamente disfuncionales.

Benites (2019) analizó la existencia de la relación entre las variables inteligencia emocional y resiliencia en estudiantes del quinto año de secundaria de una institución educativa pública del distrito de Chorrillos, UGEL 07. Utilizó el diseño correlacional. La muestra de estudio estuvo conformada por 66 estudiantes, para medir las variables de estudio se emplearon como instrumentos de investigación el Inventario Emocional Bar On ICE: NA – Completo y la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young. Los resultados permitieron llegar a la conclusión de que existe relación significativa – moderada con un valor de 0.473** entre las variables resiliencia e inteligencia emocional.

Jara (2019) analizó la asociación entre estilos de socialización parental (madre y padre) y la inteligencia emocional en estudiantes del Distrito de Trujillo. Para este estudio, participaron 346 estudiantes de ambos sexos (49% varones y 61% mujeres) entre 12 y 18 años. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Estilos de Socialización Parental Espa29, adaptada a la realidad de Trujillo por Katia Jara e Inventario de Inteligencia Emocional de Bar On ice adaptada a la realidad peruana por la Dra. Ugarriza. Realizó un análisis descriptivo correlacional entre las Escalas de Socialización Parental e Inteligencia Emocional. Respecto al análisis de asociación entre las puntuaciones generales en relación de madre, encontró asociación altamente significativa ($p < .01$), entre La Inteligencia Emocional y la Socialización Parental. Asimismo, en cuanto a los padres encontró evidencia de asociación altamente significativa ($p < .01$) entre la Socialización Parental (padre) con La Inteligencia Emocional. Finalmente, tanto en padre y madre confirma la hipótesis que sugiere asociación entre las variables. Concluyó que la forma como estos estudiantes han sido formados por la madre y el

padre está asociado con sus habilidades para afrontar las demandas y presiones del medio ambiente

Rizo (2019) analizó existe relación entre los componentes de la inteligencia emocional y las conductas de riesgo, en adolescentes entre tercero y quinto año de secundaria de Lima Metropolitana. La muestra está constituida por 153 estudiantes (Medad=15.14, DE=1.13, 46.9% hombres) seleccionados mediante un muestreo no probabilístico. Aplicó el Inventario del Cociente Emocional de BarOn ICE y el Cuestionario confidencial de conductas de riesgo. Pudo concluir que existe una relación negativa entre el componente interpersonal y las conductas de riesgo de consumo de tabaco, consumo de alcohol y relaciones sexuales. Respecto al componente intrapersonal, hubo una relación negativa con la edad de inicio de consumo de tabaco, pero una relación directa con las conductas de riesgo de frecuencia de consumo de tabaco, consumo de alcohol, relaciones sexuales y el consumo de tabaco de mejores amigos; es decir, a mayor conciencia y expresión de las propias emociones, hay más relaciones con las amistades que mantienen conductas de riesgo. Finalmente, en cuanto al componente manejo de estrés, se pudo evidenciar una relación inversa con respecto al consumo de alcohol y relaciones sexuales de los mejores amigos; lo cual indica que, a mejor manejo de estrés, menor relaciones con pares que presentan estas conductas de riesgo. Sin embargo, una relación más positiva con las conductas de riesgo de consumo de tabaco de mejores amigos, edad de inicio de consumo de tabaco, frecuencia de consumo de alcohol y edad de inicio de relaciones sexuales.

Durand (2019) analizó la relación entre inteligencia emocional y agresividad en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur. La muestra estuvo conformada por 188 adolescentes de instituciones educativas (privada y pública) de ambos sexos, quienes cursaban del 3° al 5° año secundaria. El presente estudio es de corte descriptivo correlacional comparativo de diseño no experimental. Para la medición de la variable se empleó el Inventario

de Inteligencia Emocional de BarOn ICE: NA – Forma Completa y el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry. Los resultados indicaron que existe una correlación inversa de grado débil y estadísticamente significativa entre las variables de estudio. Entre los hallazgos encontró que en la población adolescente del colegio particular predomina el nivel bajo en inteligencia emocional y a su vez, según el género, la predominancia se inclina a la población masculina con altos niveles de agresividad a comparación del femenino. Por lo tanto, concluyó de aquellos estudiantes que presenten mayor índice de agresividad, presentaran menores niveles de inteligencia emocional.

Pedraglio (2019) analizó la relación entre la inteligencia emocional y la resiliencia en niños de 10 y 11 años de dos instituciones educativas estatales en Lima. La muestra está constituida por 153 alumnos seleccionados a través de un muestreo no probabilístico. Aplicó el inventario de inteligencia emocional de Baron y el inventario de resiliencia de Salgado. Halló que existe una relación estadísticamente significativa ($r_s = .43, p < .001$) entre la inteligencia emocional y la resiliencia, afirmando la necesidad de desarrollar la primera desde edades tempranas para aprender a reconocer, comprender y manejar emociones, y la segunda para sobreponerse a adversidades. Asimismo, evidenció que las mujeres obtuvieron puntuaciones más altas en todos los componentes, principalmente en el componente interpersonal.

Mendiola (2019) analizó la relación entre la inteligencia emocional y el bienestar psicológico en adolescentes entre los 13 y 17 años que cursan entre tercero y quinto de secundaria de dos escuelas públicas de Lima Metropolitana. La muestra estuvo constituida por 177 estudiantes que cursan entre tercero y quinto de media. Estos fueron seleccionados a través de un muestro no probabilístico. Para medir las variables de estudio aplicó el Inventario de Inteligencia Emocional de Baron y la Escala de Bienestar Psicológico para Jóvenes BIEPS- J. Obtuvo como resultado que existe una relación estadísticamente significativa ($r_s = .38, p < .001$) entre la inteligencia emocional y el bienestar psicológico. Esto indica la importancia de

desarrollar desde edades tempranas habilidades emocionales, personales e interpersonales que se relacionan con nuestra habilidad general para afrontar las demandas del medio ambiente, y con el grado de satisfacción con lo que uno ha hecho, hace o puede hacer, y que le lleva a alcanzar su verdadero potencial.

Geldres (2016) estudió las repercusiones asociadas a la inteligencia emocional y depresión, en una muestra de 212 adolescentes agrupados según la condición de violencia familiar (con y sin violencia). En la muestra evaluada, encontró la existencia de una relación significativa entre las variables mencionadas y los grupos seleccionados. Asimismo, halló diferencias significativas en los componentes intrapersonal y manejo del estrés, con relación a la ausencia de violencia familiar en adolescentes, siendo aquellos que obtienen un rango promedio mayor en estos componentes. Encontramos que los adolescentes que han vivido situaciones de violencia presentan mayor índice de depresión. En el componente interpersonal con la depresión existe una relación negativa entre ambas variables solo en el grupo de adolescentes que sufre violencia familiar. Halló una relación significativa entre el componente intrapersonal, adaptabilidad y manejo del estrés con la depresión en adolescentes víctimas y no víctimas de violencia familiar. Encontró que existen diferencias significativas para todos los componentes de la inteligencia emocional en el grupo de adolescentes víctimas de violencia familiar; y solo para el componente adaptabilidad en el grupo de adolescentes no víctimas de violencia familiar.

Abanto (2015) estudió la relación entre la inteligencia emocional en el personal docente y administrativa y el rendimiento académico de los alumnos del nivel secundaria del asentamiento humano Tablada de Lurín del distrito de Villa María del triunfo Lima. La población y muestra estuvo conformada por 375 alumnos del nivel secundaria del AA.HH. Tablada de Lurín de tres Instituciones Educativa. El diseño de la investigación es transeccional, correlacional, causal bivariada, transversal. Para la recolección de datos confeccionó un

cuestionario estructurados como medición y consta de las siguientes dimensiones de la Variable Inteligencia Emocional que comprende: 1° dimensión Inteligencia Emocional, 2° dimensión Autoconciencia, 3° dimensión Autocontrol y Equilibrio, 4° dimensión Motivación, 5° dimensión Empatía y 6° Dimensión Empatía. De la variable rendimiento académico comprende las siguientes dimensiones: Autoconciencia, Autocontrol y Equilibrio, Empatía, Notas, Género y Edad que aplicó a los 210 alumnos del nivel secundaria de la muestra. Los instrumentos cumplen con las cualidades de validez y confiabilidad. Los resultados obtenidos permiten rechazar la hipótesis nula y aceptar la hipótesis investigada pues encontró según la correlación de Rho de Spearman de 0,778 alta asociación de las variables y siendo altamente significativo. Además, según la prueba de la independencia ($***p < .000$) altamente significativo, refiere la inteligencia emocional influye significativamente en el rendimiento académico de los alumnos del nivel secundaria del asentamiento humano Tablada de Lurín del distrito de Villa María del triunfo Lima, 2013.

1.2.2 Antecedentes Internacionales

De Cassia et al. (2019) estudió la relación entre las habilidades cognitivas y socioemocionales, dado su impacto en los resultados educativos, mercado de trabajo y comportamiento social. Los participantes fueron 368 estudiantes brasileños del tercer año ($n = 168$) y quinto año ($n = 194$) de la Enseñanza Fundamental. Sus edades estuvieron en un rango de 8 a 15 años ($M = 10.3$ años, $DE = 1.33$), siendo 180 del género femenino. Los participantes respondieron a cinco medidas de razonamiento para evaluar la inteligencia (verbal, abstracto, numérico, espacial y lógico) y una escala para evaluar las habilidades socioemocionales (compuesta por los factores de apertura a nuevas experiencias, concientización, extroversión, amabilidad, locus de control y la estabilidad emocional). Los resultados mostraron relaciones significativas entre los seis factores que componen las competencias socioemocionales y la

puntuación total de la medida de inteligencia, que confirma la importancia de estimular inteligencia y competencias socioemocionales en los diferentes contextos.

Trigoso (2013) analizó las relaciones de la inteligencia emocional en variables psicológicas y educativas en alumnos de secundaria y bachillerato de España y Perú, aplicando instrumentos relacionados a la Inteligencia emocional, rasgos de personalidad, estrategias de motivación y aprendizaje. Realizó en primer lugar, una primera aproximación al estudio, con una muestra de 359 estudiantes universitarios de la Universidad de León, procedentes de la diplomatura de Magisterio Educación física, Ingeniería Aeronáutica, Psicopedagogía. Se llevó a cabo un segundo estudio con un total de 1,074 estudiantes de Colegios e Institutos de España y Perú, procedentes de los cursos de 4°ESO/4°Sec, 1°Bachillerato/5°Sec y finalmente 2° Bachillerato. En el segundo estudio se aplicaron las pruebas de manera virtual (on line). Los hallazgos mostraron que la formación de la Inteligencia Emocional está relacionada con distintas variables, como rendimiento académico, humor, motivación, rasgos de personalidad y estrategias de aprendizaje.

Vásquez (2011) midió el nivel de Inteligencia Emocional que presentan los alumnos de quinto de bachillerato pertenecientes a un Colegio Privado de la Ciudad Capital de Guatemala. La muestra la conformaron 61 alumnos de ambos sexos. La investigación fue del tipo descriptivo y utilizó el Cuestionario de Inteligencia Emocional Trait Meta – Mood Scale para evaluar la Inteligencia Emocional. La investigación, llegó a la conclusión que los alumnos presentaban un nivel alto en la Escala de Atención, indicando que poseen la capacidad de prestar atención a las emociones y sentimientos. De igual manera, presentaron un alto nivel de Claridad, poseyendo la habilidad de transformar emociones negativas e insatisfactorias en emociones positivas.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivos Generales

Determinar los niveles de Inteligencia Emocional en los adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Describir los niveles de cada dimensión de Inteligencia Emocional en adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur.
- Describir los niveles de Inteligencia Emocional en adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur, según sexo.
- Describir los niveles de Inteligencia Emocional en adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur, según sección.
- Comparar la Inteligencia Emocional en los adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur según sexo.
- Comparar la Inteligencia Emocional en los adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur según sección.
- Comparar cada dimensión de la Inteligencia Emocional en adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur, según sexo.
- Comparar las dimensiones de la escala de Inteligencia Emocional (Intrapersonal, Interpersonal, Manejo del Estrés, Adaptabilidad e Impresión Positiva) en adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur, según sección.

1.4 Justificación

La justificación de la presente investigación está referida a la importancia de la sensibilización en la Inteligencia Emocional desde una temprana edad que permita vínculos sanos y desempeño adecuado de habilidades en diferentes áreas de la vida adulta, generando así un impacto positivo en la persona y su relación con el entorno.

Hoy se sabe que la mayoría de las habilidades que conducen a una vida plena son emocionales y no intelectuales; y aprender a regular nuestras emociones y las de las personas que nos rodean forma parte de un plan de estudio en algunas escuelas infantiles y colegios (De Andrés, 2005) que tienen como principal objetivo la prevención en salud mental desde edades tempranas.

En el día a día, cada persona se encuentra con diversas situaciones con las cuales debe saber lidiar, que pueden llegar a ser desde las más simples, donde no se requiere muchas habilidades para su solución, hasta aquellas que necesitan habilidades más complejas, en las cuales el individuo tendrá que hacer valer el uso de sus fortalezas para solucionarlo, donde de no contar con las herramientas necesarias, puede llegar a agravar la situación y disminuir la seguridad y capacidad de afrontar un problema (Carrasco, 2017) generando repercusiones en su forma de actuar ante nuevas situaciones, mellando en su autoconfianza y seguridad.

La educación prepara para la vida y se impone atender al desarrollo emocional como un complemento indispensable dentro del desarrollo cognitivo. A su vez, propone el desarrollo de la personalidad integral del individuo incluyendo en él, el desarrollo en competencias emocionales, promoviendo habilidades sociales y empatía para enfrentar los retos de la vida y las relaciones con los demás (Del Andrés, 2015). Es por ello, la necesidad de realizar estudios e investigaciones que permitan conocer la realidad de nuestros niños y adolescentes en relación

a la Inteligencia Emocional que poseen, pudiendo crear una línea base en cuanto al fortalecimiento e iniciación en actividades que permitan su desarrollo.

Actualmente, cada vez es más frecuente ver que el concepto de Inteligencia Emocional ha suscitado un gran interés en el ámbito educativo como una vía para mejorar la formación humanística y científica de los estudiantes, más aun si hoy vemos que se toma con mayor importancia la necesidad de una formación académica integral donde se tiene como principal objetivo desarrollar la conciencia, control y regulación de las emociones en el alumno a favor de desarrollar su máximo potencial de aprendizaje. Es por ello, que se busca que el estudiante adquiera y asimile conocimientos, que le permita satisfacer determinadas metas, tanto de carácter intelectual como laboral y social, permitiendo enfrentar con creatividad y positivismo las dificultades que la vida le presenta, implicando esto un adecuado desarrollo y manejo de la Inteligencia Emocional que desarrollaría.

De la misma manera, el determinar si existen niveles de Inteligencia Emocional; así como también identificar las dimensiones de Inteligencia Emocional Interpersonal, Intrapersonal, Manejo de Estrés, Adaptabilidad e Impresión Positiva según edad y sexo en adolescentes de tercero de secundaria, permitirá poder realizar un plan de intervención a un grado temprano en el nivel secundaria, creando un mayor control y manejo, así como también una intervención temprana sobre la enseñanza de identificación, control y modificación de las emociones de los alumnos de los primeros grados para buscar un mejor resultado para cuando estén próximos a acabar su etapa escolar.

En lo concerniente al aporte práctico, esta investigación pretende identificar los niveles de Inteligencia Emocional en adolescentes de tercero de secundaria de tal forma que al encontrar bajos indicadores en algunas de las secciones se puedan desarrollar talleres, charlas

y capacitaciones necesarias que permitan impulsar y concientizar al alumno a desarrollar y potenciar su Inteligencia Emocional a favor de su propio desarrollo.

1.5 Hipótesis

1.5.1 Hipótesis Específica:

H1.- Existe diferencias significativas al comparar la Inteligencia Emocional en los adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur según sexo.

H1.- Existe diferencias significativas al comparar la Inteligencia Emocional en los adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Privada de Lima Sur según sección.

H1.- Existe diferencias significativas al comparar cada dimensión de la Inteligencia Emocional en los adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Privada de Lima Sur según sexo

H1.- Si existe diferencias significativas al comparar las dimensiones de la escala de Inteligencia Emocional (Intrapersonal, Interpersonal, Manejo del Estrés, Adaptabilidad e Impresión Positiva) en adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur, según sección.

I. MARCO TEÓRICO

2.1 Inteligencia Emocional

El concepto de Inteligencia Emocional ha sido empleado en las publicaciones psicológicas al menos desde los años 1960s. Thorndike es el precursor de la Inteligencia Emocional, quien se adelanta con el concepto desde un punto de vista social, definiéndola como una habilidad que permite comprender y dirigir a las personas, varones y mujeres, y comportarse de manera prudente en las relaciones humanas.

Desde hace muchos años, los investigadores han optado por sumar mayor importancia y percatarse que las son las emociones y no únicamente el cociente intelectual, quienes podrían ser tomadas como medidas verdaderas de la inteligencia humana. Una emoción, es un estado afectivo que experimentamos y sentimos por un acontecimiento en particular; esta reacción subjetiva es acompañada de cambios orgánicos, que tienen un origen innato influenciado por experiencias previas de la misma condición o parecidas. Estas emociones tienen una función adaptativa.

Con la publicación del texto *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences*, el año 1983, a cargo de Howard Gardner que la naturaleza del término fue claramente definida. Gardner introdujo la idea que los tipos tradicionales de inteligencia, como el coeficiente intelectual, no explican completamente la capacidad cognitiva, sino que más bien era necesario contemplar las habilidades humanas desde una perspectiva más amplia. Gardner el concepto de inteligencias múltiples que incluían tanto la inteligencia interpersonal (la capacidad de comprender las intenciones, motivaciones y deseos de otras personas) como la inteligencia intrapersonal (la capacidad de comprenderse a uno mismo, de apreciar los sentimientos, miedos y motivaciones).

Con respecto a la inteligencia emocional propiamente, en 1989, Stanley Greenspan presentó un modelo para describirla. Poco tiempo después, Salovey y Mayer publicaron una propuesta que tuvo un impacto académico relevante: estos autores, por primera vez, utilizaron el término *Inteligencia Emocional* para referirse a la forma de Inteligencia Social que implica la habilidad para dirigir los sentimientos y emociones propias, así como de los demás, para poder discriminar entre ellos y tomar dicha información para guiar el pensamiento y la propia acción a la resolución de problemas de la manera más eficiente a favor de la persona.

El año 1995, Daniel Goleman publicó *Inteligencia emocional: por qué puede importar más que el coeficiente intelectual*; lo cual impulsó la popularidad del término. Goleman resume las inteligencias hechas por Gardner, llegando al concepto de Inteligencia Emocional, conceptuándola como un conjunto de destrezas, actitudes, habilidades y competencias que van a determinar la conducta de la persona, así como sus reacciones y estados mentales, definiéndose como la capacidad para reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarnos y manejar adecuadamente nuestras emociones.

Cooper (1998) refiere a la Inteligencia Emocional como todo aquello que nos motiva a poder buscar cual es nuestro potencial y propósito, activando nuestros valores íntimos y aspiraciones. De igual manera, es la capacidad que se tiene de poder sentir, entender y aplicar de manera eficaz el poder que traen las emociones como una fuente de energía e influencia. Además, la inteligencia emocional sería aquello que nos motiva a buscar nuestro potencial único y nuestro propósito que activa nuestros valores íntimos y aspiraciones, transformándolos en cosas en las cuales pensamos. Es también la capacidad de sentir, entender y aplicar eficazmente el poder y la agudeza de las emociones como fuente de energía humana, información, conexión e influencia. La inteligencia emocional nos permite tomar conciencia de nuestras emociones, comprender los sentimientos de los demás, tolerar las expresiones y frustraciones que soportamos en el trabajo, acentuar nuestra capacidad de trabajar en equipo y

adoptar una actitud empática y social que nos brindarán más posibilidades en el desarrollo profesional

Diversas tesis psicológicas han señalado diversas teorías sobre lo que es la Inteligencia Emocional, estas abarcan desde las teorías biológicas – neurológicas hasta las cognitivas. Al hablar de la perspectiva biológica, se centra en el estudio de los umbrales de sensibilidad y control de estímulos emocionales, mientras que la perspectiva psicológica cognitiva, busca entender el significado de los eventos emocionales, que rigen el comportamiento y control de la persona.

Con el transcurrir de los años se establecieron un conjunto de teorías con respecto a la inteligencia emocional, a saber, las principales han sido las que proponen, por un lado, el rasgo de inteligencia emocional y, por otro lado, la capacidad de inteligencia emocional. También existe un modelo mixto.

2.1.1. Teorías que proponen un modelo de rasgo

El modelo de rasgo propone una distinción conceptual entre el modelo basado en la capacidad y un modelo basado en rasgos de la IE (Petrides et al., 2007; Petrides y Furnham, 2000). El rasgo Inteligencia Emocional es una constelación de autopercepciones emocionales ubicadas en los niveles inferiores de la personalidad. En términos sencillos, la Inteligencia Emocional rasgo se refiere a la percepción que tiene un individuo de sus habilidades emocionales. Esta definición de IE abarca disposiciones conductuales y habilidades autopercebidas y se mide por autoinforme, en contraposición al modelo basado en habilidades que se refiere a habilidades reales, que han demostrado ser muy resistentes a la medición científica. La Inteligencia Emocional rasgo debe investigarse dentro de un marco de personalidad. Una etiqueta alternativa para el mismo constructo es el rasgo de autoeficacia emocional.

El modelo de Inteligencia Emocional rasgo es general y subsume el modelo de Goleman. La conceptualización de la Inteligencia Emocional como un rasgo de personalidad conduce a un constructo que se encuentra fuera de la taxonomía de la capacidad cognitiva humana. Ésta es una distinción importante en la medida en que incide directamente en la operacionalización del constructo y las teorías e hipótesis que se formulan al respecto.

Hay muchas medidas de autoinforme de la Inteligencia Emocional, incluido el EQ-i, la prueba de inteligencia emocional de la Universidad de Swinburne (SUEIT) y el modelo de IE de Schutte. Ninguno de estos evalúa la inteligencia, habilidades o destrezas (como afirman a menudo sus autores), sino que son medidas limitadas del rasgo de inteligencia emocional. La medida de autoinforme o autoesquema (como se la conoce actualmente) de inteligencia emocional más utilizada e investigada es el EQ-i 2.0. Originalmente conocido como BarOn EQ-i, fue la primera medida de autoinforme de inteligencia emocional disponible.

El TEIQ proporciona una operacionalización para el modelo de Konstantinos V. Petrides y colegas, que conceptualiza la Inteligencia Emocional en términos de personalidad. La prueba comprende 15 subescalas organizadas en cuatro factores: bienestar, autocontrol, emocionalidad y sociabilidad. Las propiedades psicométricas del TEIQ se investigaron en un estudio en una población de habla francesa, donde se informó que los puntajes del TEIQ se distribuían normalmente a nivel mundial y eran confiables.

Los investigadores también encontraron que los puntajes de TEIQ no estaban relacionados con el razonamiento no verbal (matrices de Raven), que interpretaron como apoyo para la visión del rasgo de personalidad de la IE (en contraposición a una forma de inteligencia). Como era de esperar, las puntuaciones de TEIQ se relacionaron positivamente con algunos de los cinco rasgos de personalidad de los Cinco Grandes (extraversión, amabilidad, franqueza, conciencia) y se relacionaron inversamente con otros (alexitimia, neuroticismo). Se han llevado a cabo una serie de estudios genéticos cuantitativos dentro del modelo de Inteligencia

Emocional rasgo, que han revelado efectos genéticos y heredabilidades significativos para todas las puntuaciones de IE de rasgos.

2.1.2. Teorías que proponen un modelo mixto

Los modelos mixtos integran diversas características de personalidad, que se componen para dirigir una determinada actitud frente a diferentes acontecimientos a los que está inmerso el ser humano. Los modelos que destacan en este aspecto son:

Goleman reconoce que su modelo es de amplio espectro, señalando que el término *Resiliencia del yo* es bastante cercano a la idea de la inteligencia emocional. Así mismo advierte que la inteligencia emocional puede estar comprendida en el término carácter Goleman (1995). Goleman definió la inteligencia emocional como la capacidad para reconocer y manejar nuestros propios sentimientos, motivarnos y monitorear nuestras relaciones. El modelo de las competencias emocionales comprende una serie de competencias que facilitan, a las personas, el manejo de las emociones, hacia uno mismo y hacia los demás. Este modelo formula la inteligencia emocional en términos de una teoría del desarrollo y propone una teoría del desempeño que se aplica de manera directa al ámbito laboral y organizacional, centrado en el pronóstico de la excelencia laboral. Por ello, esta perspectiva está considerada como una teoría mixta, basada en la cognición, personalidad, motivación, emoción, inteligencia y neurociencia; es decir, incluye procesos psicológicos cognitivos y no cognitivos. La estructura de su modelo está compuesta por cinco áreas que son: Entendimiento de nuestras emociones, manejo de emociones, automotivaciones, reconocimiento de las emociones en otros y manejo de las relaciones.

BarOn (1997) citado por Ugarriza (2001) define la inteligencia emocional como un conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales y de destrezas que influyen en nuestra habilidad para adaptarse y enfrentar a las demandas y presiones del medio. Dicha habilidad se basa en la capacidad del individuo de ser consciente, comprender, controlar y

expresar sus emociones de manera efectiva. El modelo de BarOn inteligencias no cognitivas se fundamenta en las competencias, las cuales intentan explicar cómo un individuo se relaciona con las personas que le rodean y con su medio ambiente. Por tanto, la inteligencia emocional y la inteligencia social son consideradas un conjunto de factores de interrelaciones emocionales, personales y sociales que influyen en la habilidad general para adaptarse de manera activa a las presiones y demandas del ambiente BarOn, (2000); en Gabel (2005). En este sentido, el modelo “representa un conjunto de conocimientos utilizados para enfrentar la vida efectivamente”.

El modelo de BarOn está compuesto por cinco componentes:

- El componente intrapersonal, que reúne la habilidad del ser consciente, evalúa el yo interior.
- El componente Interpersonal; que implica la habilidad para manejar emociones fuertes, ser responsables y confiables con buenas habilidades sociales, es decir, que comprenden, interactúan, se relacionan bien con los demás.
- El componente de adaptabilidad o ajuste; permite apreciar cuan exitosa es la persona para adecuarse a las exigencias del entorno, evaluando y enfrentando de manera afectiva las situaciones problemáticas.
- El componente del manejo del estrés, que involucra la habilidad de tener una visión positiva, optimista y trabajar bajo presión, sin perder el control.
- El componente del estado de ánimo general, constituido por la habilidad de la persona para disfrutar de la vida, la perspectiva que tenga de la vida y el sentirse contenta en general.

Además, BarOn dividió las capacidades emocionales en dos tipos principales:

2.1.3. Teoría que proponen un modelo de habilidad

Salovey y Mayer (1990) en Gabel (2005) proponen que la Inteligencia Emocional es una capacidad que permite al individuo identificar y traducir correctamente los signos y eventos

emocionales propios y de otras personas, elaborándolos y produciendo procesos de dirección emocional, pensamiento y comportamiento de manera efectiva y adecuada a las metas personales y el ambiente. Es decir, la capacidad del individuo para acceder a sus emociones y crear una sintonización e integración entre sus experiencias.

El modelo de cuatro-fases de Inteligencia emocional o modelo de habilidad, concibe a la inteligencia emocional, como una inteligencia relacionada con el procesamiento de información emocional, a través de la manipulación cognitiva y conducida sobre la base de una tradición psicomotriz. Esta perspectiva busca identificar, asimilar, entender y, por último, manejar las emocionales.

Este modelo está compuesto de cuatro etapas de capacidades emocionales, cada una de las cuales se construye sobre la base de las habilidades logradas en la fase anterior (Gabel, 2005). La capacidad más básica es la percepción y la identificación emocional. Posteriormente, las emociones son asimiladas en el pensamiento e incluso pueden ser comparadas con otras sensaciones o representaciones. En la tercera etapa, las reglas y la experiencia gobiernan el razonamiento acerca de las emociones. Finalmente, las emociones son manejadas y reguladas en la cuarta etapa, en términos de apertura y regulación de los sentimientos y emociones con el fin de producir un crecimiento personal y en los demás.

La expresión y percepción de la emoción es una habilidad básica de procesamiento de información interna y externa en relación con la emoción. Por ejemplo, los individuos que padecen de alexitimia son incapaces de expresar sus emociones verbalmente ya que no logran identificar sus sentimientos. Se ha comprobado que los individuos que logran comunicar sus emociones generalmente se muestran más empáticos y menos deprimidos que aquellos que los hacen de forma inadecuada (Gabel, 2005) Con esta habilidad de tener en cuenta las emociones de los demás se puede responder más efectivamente al ambiente y construir una red social favorable que los ayuden en determinadas situaciones (Gabel, 2005).

2.2 Adolescencia

Adolescencia conlleva un significado psicológico y otro demográfico. En primera instancia, es un periodo del ciclo vital humano caracterizado por la aparición de características sexuales secundarias, una evolución de los procesos psicológicos y modos de identificación del comportamiento y una transición de un estado de total dependencia a uno de dependencia relativa (Papalia et al., 2012; Papalia et al., 2009).

Durante la adolescencia, los individuos deben cumplir una serie de tareas evolutivas, como las siguientes (Papalia et al, 2012; Papalia et al., 2009):

- Reestructuración de la imagen corporal.
- Logro de independencia o emancipación emocional.
- Búsqueda y logro de habilidades y capacidades.
- Desarrollo y asunción de un sistema de valores apropiado y satisfactorio.
- Desarrollo psicosexual.
 - Identidad psicosexual de hombre o mujer.
 - Adaptación de impulsos biológicos al código de valores
 - Desempeño de un rol sexual.
- Logro de identidad personal.

Este periodo se define por la afirmación de la individualidad, es decir, de la diferenciación de una persona ante los demás. En este proceso de individualización juegan un rol importante la interacción social, dado que es el contexto natural del desarrollo humano, y la satisfacción de necesidades básicas, estado que le permitirá cumplir estas tareas. Indudablemente es un estado de tránsito (Papalia et al., 2012; Papalia et al., 2009).

III. MÉTODO

3.1 Tipo de investigación

La investigación es de enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo-comparativo y de diseño no-experimental de corte transversal según Hernández et al. (2014). Es descriptivo al recopilar sobre el fenómeno tal como es en su contexto natural y comparativo al estimar diferencias de acuerdo con el agrupamiento de los casos de acuerdo con determinados grupos; asimismo es no-experimental ya que no se manipulan las variables y es de corte transversal ya que se recogen datos en un solo momento (Sánchez y Reyes, 1990)

3.2 Ámbito temporal y espacial

La presente investigación se realizó en el segundo semestre del año 2019 y se recogió los datos en los meses de julio y agosto, en una Institución Educativa Privada Trilce del distrito de Surco de Lima Sur.

3.3 Variables

3.3.1 *Variable de Investigación*

Inteligencia Emocional

- **Definición conceptual.** Una variedad de actitudes, competencias y habilidades no cognoscitivas que influyen en la capacidad de un individuo para lograr el éxito en su manejo de exigencias y profesionales del entorno.

- **Definición operacional:** Puntuaciones a través del Inventario de Inteligencia Emocional de Baron Ice: NA en niños y adolescentes, adaptado por Nelly Ugarriza y Liz Pajares.

3.3.2 **Variable de Control**

- Sexo
- Sección

Tabla 1*Operacionalización de la variable*

VARIABLE	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA DE MEDICIÓN
Inteligencia Emocional	Intrapersonal (2-6-12-14-21-26)	Comprenden sus emociones, son capaces de expresar y comunicar sus sentimientos.	Nominal
	Interpersonal (1-4-18-23-28-30)	Saben escuchar y comprender los sentimientos de los demás.	
	Manejo del estrés (5-8-9-17-27-29)	Pueden responder a eventos estresantes sin un estallido emocional.	
	Adaptabilidad (10-13-19-22-24)	Capaces de hallar modos positivos de enfrentar los problemas cotidianos.	
	Impresión positiva (3-7-11-15-20-25)	Intentan crear una apreciación excesivamente positiva de sí misma.	

3.4 Población y muestra

Para el presente estudio, se ha considerado a la totalidad de estudiantes (215), varones y mujeres, matriculados en el tercer año de secundaria del año académico 2019, pertenecientes a las cinco secciones A, B, C, D y E, procedentes de una Institución Educativa Privada de Lima Sur (Tabla 2).

Tabla 2*Distribución de la población de estudiantes por sección*

Sección	Población	Mujeres	Varones
"A"	43	28	15
"B"	43	24	19
"C"	43	19	24
"D"	43	12	31
"E"	43	13	30
Total	215	96	119

Se tuvo en cuenta como **criterios de inclusión** a los estudiantes varones y mujeres cuyas edades se encuentren entre los 14 y 15 años que se encontraran matriculados en el tercer año de secundaria. Se tomó en cuenta como **criterios de exclusión**, los estudiantes matriculados en otros años, menores de 14 y mayores de 15 años.

3.5 Instrumento

Se empleó el “Inventario de Inteligencia Emocional de Baron Ice: NA”, dirigido a niños y adolescentes, adaptado por Ugarriza y Pajares (2005). Este instrumento fue creado en Toronto – Canadá en el año 2004 por Reuven Bar – On para evaluar las habilidades emocionales y sociales, la aplicación de este instrumento va dirigido a niños y adolescentes de entre 7 a 18 años, tiene dos formas de administración, la Forma Completa y la Forma Abreviada, el tiempo de aplicación es de aproximadamente 25 y 15 minutos respectivamente.

El inventario Completo está compuesto por 60 ítems distribuidos en 7 escalas, incluyendo una escala que evalúa el Índice de Inconsistencia, que está diseñado para identificar respuestas al azar. En el presente estudio se empleará la forma abreviada, que consta de cinco

escalas (Intrapersonal, Interpersonal, Manejo del estrés, Adaptabilidad e Impresión Positiva) y compuesto por 30 ítems.

Ugarriza y Pajares (2005) mostraron que en una muestra de 3.375 niños y adolescentes de 7 a 18 años de Lima metropolitana alcanzó un coeficiente alfa, que oscila entre los coeficientes .77 y .88 tanto para la forma completa como la abreviada. Este estudio identificó cuatro factores empíricos que se corresponden con las cuatro escalas del BarOn ICE: NA, es decir coincide con los resultados de la investigación norteamericana. En el estudio de Flores (2016) se halló un alfa de Cronbach de .901 para la confiabilidad de la escala en general mientras que para las dimensiones Intrapersonal (.614), Interpersonal (.773), Manejo del estrés (.822), Adaptabilidad (.823) y la escala de Animo en General (.860).

Asimismo, para el presente estudio se ha revisado la confiabilidad y validez de la escala de Inteligencia Emocional

Tabla 3

Confiabilidad de la escala de Inteligencia Emocional por consistencia interna

Nº de Ítems	Alfa de Cronbach
30	0.897

En la Tabla 4 se observa el análisis de confiabilidad de la Escala de Inteligencia Emocional y de sus dimensiones obteniéndose en la escala total un Coeficiente Alfa de Cronbach, de 0.897 y en cada dimensión el coeficiente de Alfa en su mayoría superó el punto de corte de 0.7 siendo altamente confiable, solo en la dimensión interpersonal el coeficiente se obtuvo 0.644

Tabla 4

Confiabilidad de la escala de Inteligencia Emocional y de sus dimensiones de la escala de Inteligencia Emocional mediante por consistencia interna

Dimensiones	N° de Ítems	Alfa de Cronbach
Intrapersonal	6	0.644
Interpersonal	6	0.801
Manejo del estrés	6	0.857
Adaptabilidad	6	0.833
Impresión positiva	6	0.891
Total	30	0.897

Además, se realizó el análisis de validez Ítem-Test, donde ninguno de los ítems correlacionó con el total con un $r < .20$, lo cual indica que todos los ítems apuntan a medir la misma variable.

3.6 Procedimientos

El trabajo de investigación se ha realizado en tres etapas:

a) Se buscó información sobre el tema de investigación y se revisó el manual del instrumento seleccionado. Luego se solicitó el permiso correspondiente a la Institución Educativa junto con el consentimiento informado de los alumnos y padres de familia, para ello se realizó una reunión con Dirección y el Departamento Psicológico para explicar la importancia de la investigación y el apoyo de las secciones y el equipo tutorial con el fin de llevarse a cabo la evaluación y recolección de datos a través de la evaluación psicométrica de la variable psicológica estudiada: Inteligencia Emocional.

b) Se revisaron las preguntas del instrumento seleccionado con el fin de evitar sesgos de palabras dentro de su escritura, luego se pasó a realizar una reunión con el equipo tutorial de cada sección del tercer año de secundaria, para poder dar las instrucciones y solicitar el apoyo para así tener un mayor control dentro de la evaluación evitando algún tipo de sesgo en la prueba.

c) Se aplicó el Inventario Abreviado de Inteligencia Emocional Bar- On Ice: NA en niños y adolescentes a los estudiantes de tercer año de secundaria de las secciones A, B, C, D y E. Aplicados los instrumentos se procedió con el control de calidad y calificación respectiva, se codificaron los resultados y se construyó la base para realizar los análisis estadísticos pertenecientes utilizando el programa de IBM SPSS.

3.7 Análisis de datos

Se trabajó la base de datos, primero, en el programa Microsoft Excel, para depurar y analizar las respuestas, posteriormente se exportaron los datos al programa IBM SPSS. Se examinaron las puntuaciones obtenidas realizándose análisis descriptivos como frecuencia, porcentaje, media, mediana, desviación estándar, entre otros. Se evaluó la normalidad de las puntuaciones de la población a través de la prueba Kolmogorov – Smirnov (Elorza, 2000). Para el análisis de comparación se utilizó estadísticos paramétricos: T de Student y ANOVA (Elorza, 2000).

3.8 Consideraciones éticas

Se brindó información a la comunidad educativa (directivos, docentes, padres de familia y alumnos). Se solicitó el consentimiento informado a los padres de familia de los alumnos, en una reunión donde se les mencionó el objetivo de la investigación. Finalmente, se solicitó el asentimiento de los alumnos.

La información recogida ha sido tratada de manera confidencial. El registro de las respuestas fue anónimo.

IV. RESULTADOS

4.1. Prueba de bondad de ajustes (K-S) de la variable de estudio.

En la Tabla 5 se observa los resultados de bondad de ajustes (K-S) donde la variable presenta una distribución normal dado que el coeficiente obtenido (K-S) es de 0.067 siendo no significativo ($p > 0.05$) por lo que es pertinente emplear pruebas paramétricas en los análisis de los datos.

Tabla 5

Prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov – Smirnov (K-S)

Variable	Media	DE	K-S	p
Inteligencia Emocional	107.5	15.921	0.067	0.19

$p > 0.05$

4.2. Análisis Descriptivos de la escala

En la Tabla 6 se observa que el 46% de los alumnos presentan un nivel Promedio de Inteligencia Emocional, el 1.4% presenta un nivel Marcadamente Bajo y solo el 5.6% se encuentra en un nivel Excelentemente Desarrollada de Inteligencia Emocional.

Tabla 6

Niveles de Inteligencia Emocional en los adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur

	<i>F</i>	<i>%</i>
Marcadamente bajo	3	1.4
Necesita mejorarse considerablemente	4	1.9
Necesita mejorarse	16	7.4
Promedio	99	46.0
Bien desarrollada	53	24.7
Muy bien desarrollada	28	13.0
Excelentemente desarrollada	12	5.6
Total	215	100.0

En la Tabla 7 se puede observar que existe una mayor predominancia de los adolescentes de tercero de secundaria en el nivel promedio en todas las dimensiones (Intrapersonal, Interpersonal, Manejo del Estrés, Adaptabilidad e Impresión Positiva) con una frecuencia de 96, 100, 86, 147 y 125 respectivamente, siendo mayor en las dimensiones de Adaptabilidad e Impresión Positiva.

Tabla 7*Nivel de inteligencia emocional de cada una de sus dimensiones*

	<i>Dimensiones</i>		
		<i>Fr</i>	<i>%</i>
Intrapersonal	Marcadamente bajo	12	5.6
	Necesita mejorarse considerablemente	26	12.1
	Necesita mejorarse	39	18.1
	Promedio	96	44.6
	Bien desarrollada	19	8.8
	Muy bien desarrollada	12	5.6
	Excelentemente desarrollada	11	5.1
	Total	215	100
	Interpersonal	Marcadamente bajo	6
Necesita mejorarse considerablemente		7	3.3
Necesita mejorarse		21	9.8
Promedio		100	46.5
Bien desarrollada		51	23.7
Muy bien desarrollada		29	13.5
Excelentemente desarrollada		1	0.5
Total		215	100

Manejo del estrés	Marcadamente bajo	8	3.7
	Necesita mejorarse considerablemente	10	4.7
	Necesita mejorarse	15	7
	Promedio	86	40
	Bien desarrollada	69	32.1
	Muy bien desarrollada	20	9.3
	Excelentemente desarrollada	7	3.3
	Total	215	100
Adaptabilidad	Marcadamente bajo	2	0.9
	Necesita mejorarse considerablemente	4	1.9
	Necesita mejorarse	27	12.6
	Promedio	147	68.4
	Bien desarrollada	19	8.8
	Muy bien desarrollada	14	6.5
	Excelentemente desarrollada	2	0.9
	Total	215	100
Impresión positiva	Marcadamente bajo	2	0.9
	Necesita mejorarse considerablemente	8	3.7

Necesita mejorarse	25	11.6
Promedio	125	58.1
Bien desarrollada	36	16.7
Muy bien desarrollada	15	7
Excelentemente desarrollada	4	1.9
Total	215	100

Se observa en la Tabla 8, que tanto las mujeres (37.5%) como los varones (52.9%) se caracterizan por presentar mayoritariamente un nivel promedio de Inteligencia Emocional, siendo los varones quienes presentan un nivel promedio más ampliamente distribuido en comparación a las mujeres. Por otro lado, se observa que el 2.5% de los varones presenta un nivel Marcadamente Bajo, mientras que las mujeres, un 0%.

Tabla 8

Niveles de la Inteligencia Emocional en los adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur, según sexo

	<i>F</i>		<i>%</i>	
	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino
Marcadamente bajo	0	3	0	2.5
Necesita mejorarse considerablemente	3	1	3.1	0.8
Necesita mejorarse	8	8	8.3	6.7
Promedio	36	63	37.5	52.9
Bien desarrollada	28	25	29.2	21

Muy bien desarrollada	16	12	16.7	10.1
Excelentemente desarrollada	5	7	5.2	5.9
Total	96	119	100	100

En la Tabla 9 se observa que, si bien todas las secciones presentan un mayor nivel Promedio de Inteligencia Emocional, la Sección D obtiene más del 50% (60.5%) del total de sus alumnos; sin embargo, presenta un 0% en el nivel de Extremadamente Desarrollada. De igual manera, se observa que la Sección E es la única que presenta un 7% de sus alumnos en el nivel Marcadamente Bajo.

Tabla 9

Niveles de la Inteligencia Emocional en los adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur, según sección.

	<i>F</i>					<i>%</i>				
	<i>A</i>	<i>B</i>	<i>C</i>	<i>D</i>	<i>E</i>	<i>A</i>	<i>B</i>	<i>C</i>	<i>D</i>	<i>E</i>
Marcadamente bajo	0	0	0	0	3	.0	.0	.0	.0	7.0
Necesita mejorarse	0	1.0	0	0	3	.0	2.3	.0	.0	7.0
considerablemente										
Necesita mejorarse	4	0	8	1	3	9.3	.0	18.6	2.3	7.0
Promedio	19	18	16	26	20	44.2	41.9	37.2	60.5	46.5
Bien desarrollada	10	13	9	13	8	23.3	30.2	20.9	30.2	18.6

Muy bien desarrollada	8	7	5	3	5	18.6	16.3	11.6	7.0	11.6
Excelentemente desarrollada	2	4	5	0	1	4.7	9.3	11.6	.0	2.3
Total	43	43	43	43	43	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

4.3. Contrastación de hipótesis

La Tabla 10, permite apreciar que no existen diferencias significativas al comparar la Inteligencia Emocional según sexo en los adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur ($t = 1.071$, $gl = 213$, $p > 0,05$). Los valores de la media indican que tanto hombres como mujeres presentan un nivel de Inteligencia Emocional proporcional, siendo ligeramente mayor el de las mujeres ($X = 108.79$)

Tabla 10

Valores del análisis para determinar diferencias significativas en Inteligencia Emocional según sexo

Sexo	N	Media	DS	t	gl	p
Femenino	96	108.79	14.770	1.071	213	0.85
Masculino	119	106.45	16.781			

Los resultados del análisis de comparación indican en la Tabla 11 que no existen diferencias significativas en la Inteligencia Emocional según sección en los adolescentes de tercero de secundaria ($F = 2.415$, $gl = 4$, $p > 0.05$). A su vez se evidencia según los valores de la

media que la sección B presenta un mayor nivel de Inteligencia Emocional sobre las demás secciones ($X= 111.21$)

Tabla 11

Valores del análisis para determinar diferencias en Inteligencia Emocional según sección

Sección	n	Media	DE	F	gl	p
A	43	109.14	13.866	2.415	4	0.50
B	43	111.21	13.448		210	
C	43	108.56	17.234			
D	43	107.23	9.058			
E	43	101.35	21.968			

La Tabla 12 permite apreciar que existen diferencias significativas en las dimensiones Intrapersonal y Manejo del Estrés, evidenciándose que son los varones quienes presentan un mayor nivel que las mujeres en ambas dimensiones ($X= 99.81$ y $X= 108.11$ respectivamente). Por otro lado, se aprecia que no existen diferencias significativas en las dimensiones Interpersonal, Adaptabilidad e Impresión positiva, evidenciándose niveles proporcionales entre hombres y mujeres

Tabla 12

Valores del análisis para determinar diferencias en las dimensiones de la Inteligencia Emocional según sexo

Dimensiones	Sexo	n	Media	DE	t	gl	p
Intrapersonal	Femenino	96	94.51	19.009	-2.101	213	0.037
	Masculino	119	99.81	17.852			
Interpersonal	Femenino	96	104.31	15.994	1.643	213	0.108

	Masculino	119	100.40	18.876			
Manejo del estrés	Femenino	96	98.54	19.476	-4.005	213	0.000
	Masculino	119	108.11	14.458			
Adaptabilidad	Femenino	96	100.90	10.453	-0.922	213	0.358
	Masculino	119	108.23	77.295			
Impresión positiva	Femenino	96	102.09	12.949	0.339	213	0.735
	Masculino	119	101.51	12.110			

Los resultados del análisis de varianza indican en la Tabla 13 que no existen diferencias significativas al comparar las dimensiones de la escala de Inteligencia Emocional (Intrapersonal, Interpersonal, Manejo del Estrés, Adaptabilidad e Impresión Positiva) en adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur, evidenciándose puntajes similares en los adolescentes.

Tabla 13

Valores del análisis para determinar diferencias en las dimensiones de la Inteligencia Emocional según sección

Dimensiones	Sección	n	Media	DE	F	gl	P
Intrapersonal	A	43	98.19	23.592	1.978	4	0.099
	B	43	102.77	16.747		210	
	C	43	99.00	19.125			
	D	43	94.51	15.803			
	E	43	92.74	15.236			
Interpersonal	A	43	103.26	13.290	0.501	4	0.735
	B	43	104.19	19.396		210	

	C	43	100.86	20.380			
	D	43	102.95	18.385			
	E	43	99.49	16.665			
	A	43	99.40	22.708	0.943	4	0.440
Manejo del estrés	B	43	105.07	19.529		210	
	C	43	103.70	16.480			
	D	43	105.65	13.806			
	E	43	105.37	13.198			
	A	43	101.00	8.888	0.734	4	0.570
Adaptabilidad	B	43	102.93	9.896		210	
	C	43	104.42	13.296			
	D	43	117.93	127.606			
	E	43	98.49	15.105			
	A	43	102.30	12.785	1.116	4	0.350
Impresión positiva	B	43	104.30	11.815		210	
	C	43	100.91	13.643			
	D	43	102.44	11.541			
	E	43	98.91	12.361			

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

En el presente estudio, los resultados muestran que los niveles de Inteligencia Emocional en los adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur son mayormente de nivel promedio (46%) y bien desarrollada (24.7%). Estos resultados generales guardan relación con los estudios originales de Ugarriza (2001) en población general y Ugarriza y Pajares (2016) en niños y adolescentes. Los varones presentan mayoritariamente un nivel promedio de Inteligencia Emocional (52.9%) mientras que las mujeres se distribuyen mayormente entre los niveles promedio (37.5%) y bien desarrollada (29.2%); de igual manera, se evidencia que existe una mayor predominancia en el nivel promedio en todas las dimensiones (Intrapersonal, Interpersonal, Manejo del Estrés, Adaptabilidad e Impresión Positiva) teniendo una mayor frecuencia en los adolescentes las dimensiones de Adaptabilidad (147) e Impresión Positiva (125). De igual manera, se muestra que, respecto a las secciones, más de la mitad de los adolescentes de las secciones A, B, C, D y E se encuentran en el nivel promedio o bien desarrollada.

En función al sexo, se ha encontrado que no existirían diferencias significativas en los niveles de Inteligencia Emocional, mostrando que tanto los hombres y mujeres presentan un nivel proporcional, siendo ligeramente mayor el de las mujeres ($X= 108.79$) sobre los varones ($X= 106.45$). De igual manera, respecto a la función de la sección, no se encontrarían diferencias significativas en los niveles de Inteligencia Emocional, en todas las secciones incluidas en el estudio, el mayor porcentaje de estudiantes se ubica en el nivel promedio, seguido de los niveles bien desarrollada o muy bien desarrollada.

En función a la comparación por sexo, las mujeres muestran niveles superiores de inteligencia emocional en las dimensiones Interpersonal e Impresión Positiva. La razón de estos posibles cambios se debería a las diferentes formas de crianza que reciben las mujeres,

promoviéndose en ellas un mayor cuidado en las relaciones sociales asimismo un mayor encargo de tareas por lo que su capacidad para asumir situaciones estresantes se haría más fuerte (Papalia et al., 2012; Papalia et al., 2009).

Bio (2020) encontró que, a mayor grado de abuso, sobreprotección o indiferencia, las capacidades emocionales en adolescentes se veían disminuidas en las áreas intrapersonal, manejo del estrés y estado del ánimo; a partir de ello podríamos inferir que el grupo de mujeres de la muestra ha tenido un buen desempeño parental o ha tenido capacidad de sobreponerse a su ausencia. En los estudios de Benites (2019) y Pedraglio (2019) se halló una relación importante entre resiliencia e inteligencia emocional por lo que podemos asumir que con mayor probabilidad el grupo de mujeres de la muestra del presente estudio obtendría mejores resultados de resiliencia frente a los varones. Por otro lado, en los estudios de Benites (2019) y Pedraglio (2019) se halló una relación importante entre resiliencia e inteligencia emocional por lo que podemos asumir que con mayor probabilidad el grupo de mujeres de la muestra del presente estudio obtendría mejores resultados de resiliencia frente a los varones; en esta misma línea, de acuerdo con Geldres (2016), las mujeres de la muestra obtendrían bajos puntajes en una escala de depresión.. De acuerdo con Mendiola (2019), las mujeres de la muestra presentarían un mejor bienestar psicológico ya que existe una relación estadísticamente significativa entre la inteligencia emocional y bienestar psicológico. Todas las inferencias realizadas en base a la comparación de los resultados del presente estudio con los resultados de los antecedentes de investigación requerirían una evaluación complementaria para corroborarse.

Teniendo en cuenta los puntajes proporcionales obtenidos en la comparación y descripción de los distintos niveles y dimensiones de la Inteligencia Emocional en los adolescentes, podríamos inferir que los resultados nos están indicando que en cada sección hay diferentes niveles de desarrollo integral que influyen en los estudiantes. Para poder identificar

si esta suposición es correcta se debería aplicar pruebas que midan principalmente la maduración social o asertividad o habilidades sociales variables además de desarrollo cognitivo y razonamiento moral que permitan una interpretación más completa.

Si bien se encontró que en todas las secciones existe un mayor nivel Promedio de Inteligencia Emocional, se observa que la Sección E es la única que presenta un 7% de sus alumnos en el nivel Marcadamente Bajo, con respecto a este grupo en particular que muestra un rezago con respecto a los otros grupos; se requiere indagar en forma más precisa, mediante consultas y sesiones de apoyo las posibles dificultades que vinieran presentando los estudiantes. Siguiendo a Bio (2020), podríamos inferir que posiblemente este grupo no ha tenido un seguimiento y apoyo parental adecuado; sin embargo, para poder confirmarlo y en base a ello crear un plan de intervención se requeriría una evaluación específica para corroborar la situación. Asimismo, Jara (2019) determinó que la forma en que los adolescentes han sido formados por la madre y el padre está asociado con sus habilidades para afrontar las demandas y presiones del medio ambiente.

VI. CONCLUSIONES

- Los niveles de Inteligencia Emocional en los adolescentes de tercero de secundaria de una Institución Educativa Privada de Lima Sur son mayormente de nivel promedio (46%) y bien desarrollada (24.7%).

- Existe una mayor predominancia por parte de los adolescentes de tercero de secundaria por un nivel promedio en todas las dimensiones de la escala de Inteligencia Emocional (Intrapersonal, Interpersonal, Manejo del Estrés, Adaptabilidad e Impresión Positiva). De igual manera, se evidencia que hay una mayor frecuencia en las dimensiones de Adaptabilidad e Impresión Positiva.

- Tanto las mujeres como los varones se caracterizan por presentar en su mayoría un nivel promedio de Inteligencia Emocional con un porcentaje de 37.5 y 52.9 respectivamente, siendo los varones quienes presentan un nivel promedio más ampliamente distribuido en comparación a las mujeres.

- Existe un mayor nivel promedio de Inteligencia Emocional en todas las secciones, siendo la sección D quien obtiene más del 50% de sus alumnos en mencionado nivel. De igual manera, se observa que la sección E es la única que presenta un 7% de sus alumnos en el nivel Marcadamente Bajo.

- No existen diferencias significativas en la Inteligencia Emocional según el sexo de los adolescentes, por lo que tanto hombres como mujeres presentan un nivel de Inteligencia Emocional proporcional.

- No existen diferencias significativas en la Inteligencia Emocional según sección de los adolescentes, presentando la sección B un mayor nivel de Inteligencia Emocional sobre las demás secciones.

- Existen diferencias significativas en las dimensiones Intrapersonal y Manejo del Estrés siendo los varones quienes presentan un mayor nivel en ambas dimensiones sobre las mujeres.

- No existen diferencias significativas al comparar las dimensiones de la escala de Inteligencia Emocional (Intrapersonal, Interpersonal, Manejo del estrés, Adaptabilidad e Impresión Positiva) evidenciándose puntajes similares.

VII. RECOMENDACIONES

A partir de las conclusiones señaladas en el apartado anterior se presentan las siguientes recomendaciones:

- Realizar estudios similares incorporando todos los grados de educación secundaria, asimismo teniendo en cuenta Instituciones Educativas de diferente enfoque pedagógico (regular, alternativo, religioso, etc.)
- Incluir un mayor número de variables sociodemográficas, e incluso familiares, que puedan permitir un mejor análisis de los resultados.
- Se recomienda que la Institución Educativa pueda incorporar el componente emocional en sus actividades educativas, capacitar a su personal e implementar un programa con alumnos asimismo brindar la oportunidad de acceder a sesiones individuales por parte del Departamento Psicopedagógico.
- La Institución Educativa debería atender en forma particular a la sección “E”, donde se evidencia la presencia de alumnos con niveles bajos de Inteligencia Emocional. La atención a brindarse debería considerar mínimamente una reevaluación del grupo (posiblemente de manera observacional) y talleres grupales, asimismo y de ser el caso, sesiones de consejería individual.
- Difundir los resultados del estudio para que las Instituciones Educativas se sensibilicen y presten mayor importancia al componente emocional dentro de su praxis educativa.

VIII. REFERENCIAS

- Abanto, S. (2015). Relación entre la inteligencia emocional del personal docente y administrativo en el rendimiento académico de los alumnos del nivel secundario del Asentamiento Humano Tablada de Lurín del distrito de Villa María del Triunfo, Lima 2013. [Tesis de pregrado]. Universidad Mayor de San Marcos
- Ardila, R. (2011). Inteligencia. ¿Qué sabemos y qué nos falta por investigar?. *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias*. 35 (134), pp. 97-103.
- Augusto, J., López, E. y Pulido, M. (2002). Inteligencia Emocional Percibida y estrategias de afrontamiento al estrés en profesores de enseñanza primaria: propuesta de un modelo explicativo con ecuaciones estructurales (SEM). *Revista de Psicología Social*, 26(3), pp. 413-425.
- Benites, M. (2019). Inteligencia emocional y resiliencia en estudiantes de 5º de secundaria de una institución educativa pública del distrito de Chorrillos en el año 2017. [Tesis de maestría]. Universidad Nacional Federico Villarreal
- Bio, C. (2020). Relación entre estilos parentales disfuncionales e inteligencia emocional en adolescentes de instituciones educativas particulares de Lima. [Tesis de pregrado]. Universidad de Lima
- Buitrón, S., y Navarrete, P. (2008). El docente en el desarrollo de la inteligencia emocional: reflexiones y estrategias. *Revista Digital de Investigación En Docencia Universitaria*, 4(1), pp. 8-24.
<https://doi.org/10.19083/ridu.4.8>
- Carrasco, J. (2017). Relación entre inteligencia emocional, autoeficacia general y variables sociodemográficas en pacientes ambulatorios del servicio de psicología de una clínica de Lima Metropolitana. [Tesis de pregrado]. Universidad Peruana Cayetano Heredia

- De Andrés, C. (2005). La educación emocional en edades tempranas y el interés de su aplicación en la escuela. *Tendencias pedagógicas*, (10), pp. 107-124.
- De Cassia, T., Della, I., y De Oliveira, A. (2019). Relación entre inteligencia y competencias socioemocionales en niños y adolescentes. *Revista De Psicología*, 37(2), pp. 407-424.
<https://doi.org/10.18800/psico.201902.002>
- Durand, K. (2019). Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur. [Tesis de pregrado]. Universidad Nacional Federico Villarreal
- Elorza, H. (2000). Estadística para las ciencias sociales y del comportamiento. (2ª Ed.). University Press.
- Extremera, N. y Fernández, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6(2). pp. 0
<https://www.redalyc.org/pdf/155/15506205.pdf>
- Flores, E. (2016). Propiedades Psicométricas del Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn Ice: NA es estudiantes de educación secundaria de algunas Instituciones Educativas Privadas del Distrito de Trujillo. [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/321>
- Gabel, R. (2005). *Inteligencia emocional: perspectivas y aplicaciones ocupacionales*. Universidad ESAN.
- Gardner, H. (1983). *Frames of mind: The theory of multiple intelligences*. Basic Books.
- Geldres, N. (2016). Inteligencia emocional y depresión en adolescentes víctimas y no víctimas de violencia familiar. [Tesis de maestría]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos
- Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional: Por qué es más importante que el cociente intelectual*. Penguin Random House.

- Guerrero, Y. (2014). Clima social familiar, inteligencia emocional y rendimiento académico de los alumnos de quinto de secundaria de las instituciones educativas públicas de Ventanilla. [Tesis de maestría]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (6ª ed.). McGraw-Hill.
- Jara, K. (2019). Estilos de socialización parental y la inteligencia emocional en estudiantes del distrito de Trujillo. [Tesis de maestría]. Universidad Peruana Cayetano Heredia
- Kusnier, J (10 de Octubre de 2020). La inteligencia emocional en el aula. *FONDEP*. <https://www.fondep.gob.pe/la-inteligencia-emocional-en-el-aula/>
- Martínez, A., Piqueras, J., Ramos, V. (2010). Inteligencia Emocional en la Salud Física y Mental. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(2), pp. 861-890.
- Matalinares, M., Arenas I., Dioses, A., Muratta, R., Pareja, C., Díaz, G., García, C., Diego, M., y Chávez, J. (2005). Inteligencia emocional y autoconcepto en colegiales de Lima Metropolitana. *Revista de Investigación en Psicología*, 8(2), pp. 41-55. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v8i2.4047>
- Mayer, J., Caruso, D. y Salovey P. (1999). Emotional intelligence meets traditional standards for an intelligence. *Intelligence*, 27(4), pp. 267-298.
- Mendiola Arrisueño, C. (2019). Relación entre la inteligencia emocional y bienestar psicológico en adolescentes de dos escuelas públicas de Lima Metropolitana. [Tesis de pregrado]. Universidad de Lima
- Mendoza, M. (10 de Octubre del 2020). Por qué es importante una educación con inteligencia emocional. *El Comercio*. <https://elcomercio.pe/somos/estilo/por-que-es-importante-una-educacion-con-inteligencia-emocional-noticia/?ref=ecr>

- Papalia, D., Feldman, R., Martorell, G., Berber, E., y Vázquez, M. (2012). *Desarrollo humano* (12ªed.). McGraw-Hill Interamericana.
- Papalia, D., Wendkos, S., y Duskin, R. (2009). *Psicología del desarrollo: De la infancia a la adolescencia*. (11ª ed.). McGrawHill.
- Pedraglio de Cossio, C. I. (2019). Inteligencia emocional y resiliencia en niños de 10 y 11 años de dos instituciones educativas estatales de Lima. [Tesis de pregrado]. Universidad de Lima
- Petrides, K. y Furnham, A. (2000). On the dimensional structure of emotional intelligence. *Personality and Individual Differences*. 29 (2), pp. 313–320.
- Petrides, K.V.; Pita, R.; Kokkinaki, F. (2007). The location of trait emotional intelligence in personality factor space. *British Journal of Psychology*. 98 (2), pp. 273–289.
- Rizo Patrón, K. L. (2019). Relación entre la inteligencia emocional y conductas de riesgo en adolescentes de dos escuelas públicas de Lima Metropolitana. [Tesis de pregrado]. Universidad de Lima
- Sotil, B., Ecurra, M., Huerta, R., Rosas, C., Campos P. y Llaños, A. (2008). Efectos de un programa para desarrollar la inteligencia emocional en alumnos del sexto grado de educación primaria. *Revista de Investigación en Psicología*, 11(2), pp. 55-65. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v11i2.3819>
- Sotil, A., y Quintana, A. (2002). Influencias del clima familiar. Estrategias de aprendizaje e inteligencia emocional en el rendimiento académico. *Revista de Investigación en Psicología*, 5(1), pp. 53-69. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v5i1.5055>
- Trigoso Rubio, M. (2013). Inteligencia Emocional en Jóvenes y Adolescentes Españoles y peruanos: variables psicológicas y educativas. [Tesis de doctorado]. Universidad de León

Ugarriza, N., y Pajares Del Águila, L. (2016). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn ICE: NA, en una muestra de niños y adolescentes. *Persona*, (8), pp. 11-58. <http://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Persona/article/view/893>

Ugarriza, N. (2001). La evaluación de la inteligencia emocional a través del inventario de BarOn (I-CE) en una muestra de Lima Metropolitana. *Persona*, (4), 129-160. <http://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Persona/article/view/817>

ANEXOS

Anexo A: Ficha Técnica

Inventario de Inteligencia Emocional Baron Ice-Na

Datos generales:

Autores: Reuven Bar-On

Procedencia: Toronto - Canadá

Adaptación peruana: Nelly Ugarriza Chávez y Liz Pajares

Administración: Individual o Colectiva

Aplicación: Niños y adolescentes entre 7 y 18 años.

Duración: Sin límite de tiempo (Forma abreviada: 20 a 25 minutos aproximadamente)

Finalidad:

El Bar-On ICE: NA mide diversas habilidades y competencias que constituyen las características centrales de la Inteligencia Emocional.

Características del Inventario:

Este inventario mide cinco grandes componentes: Intrapersonal, Interpersonal, Adaptabilidad, Manejo del estrés e Impresión Positiva.

Ámbitos de Aplicación:

Puede ser usado como un instrumento rutinario de exploración en diversos ambientes tales como escuelas, clínicas, centros de atención juvenil y consultorios particulares.

Material para la aplicación:

El BarOn ICE: NA puede ser administrado usando el formato de la prueba bajo la forma de lápiz y papel. No se requieren de claves, la forma computarizada brinda una calificación rápida

y objetiva permitiendo la transformación de puntajes brutos en puntajes de escalas, no siendo necesario hacer uso de tablas normativas convencionales.

Los materiales que se requieren son:

- Una copia del cuestionario (forma completa o abreviada).
- Un lápiz y un borrador.

Normas de aplicación

- Instrucciones generales:

Se debe dar las indicaciones claramente y clarificar preguntas que surjan en la administración. Los evaluados deben responder por sí mismos a los ítems de la prueba escogiendo la respuesta que mejor lo(a) describa, explicando que no hay respuesta correctas o incorrectas, e indicándole que no hay límite de tiempo. Finalizando la escala debe verificarse que todos los ítems hayan sido contestados.

- Normas para la corrección y puntuación:

La calificación se puede realizar de forma computarizada. El inventario completo lleva de 25 a 30 minutos, mientras que la forma abreviada puede darse en un tiempo aproximado de 10 a 15 minutos. Ambas formas están diseñadas para ser administradas entre los 7 y 18 años. La forma Abreviada contiene 30 ítems y 6 escalas. Dado que los factores evaluados por el BarOn ICE: NA cambian a través del tiempo, las formas deben ser administradas en una sola ocasión, aunque ambas pueden ser administradas en grupo. La forma abreviada es particularmente más adecuada en evaluaciones grupales, cuando hay límites de tiempo o cuando se planifica evaluaciones repetidas. El formato de respuesta empleado es de tipo Likert, con 4 alternativas, de manera que 1 corresponde a “Muy rara vez”, 2 a “Rara vez”, 3 a “A menudo” y 4 a “Muy a menudo”.

Nombre : _____ Edad: _____ Sexo: _____
 Colegio : _____ Estatal () Particular ()
 Grado : _____ Fecha: _____

INVENTARIO EMOCIONAL BarOn ICE: NA - ABREVIADA

Adaptado por
 Nelly Ugarriza Chávez
 Liz Pajares Del Aguila



INSTRUCCIONES

Lee cada oración y elige la respuesta que mejor te describe, hay cuatro posibles respuestas:

1. Muy rara vez
2. Rara vez
3. A menudo
4. Muy a menudo

Dinos cómo te sientes, piensas o actúas **LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO EN LA MAYORÍA DE LUGARES**. Elige una, y sólo UNA respuesta para cada oración y coloca un ASPA sobre el número que corresponde a tu respuesta. Por ejemplo, si tu respuesta es "Rara vez", haz un ASPA sobre el número 2 en la misma línea de la oración. Esto no es un examen; no existen respuestas buenas o malas. Por favor haz un ASPA en la respuesta de cada oración.

		Muy rara vez	Rara vez	A menudo	Muy a menudo
1.	Me importa lo que les sucede a las personas.	1	2	3	4
2.	Es fácil decirle a la gente cómo me siento.	1	2	3	4
3.	Me gustan todas las personas que conozco.	1	2	3	4
4.	Soy capaz de respetar a los demás.	1	2	3	4
5.	Me molesto demasiado de cualquier cosa.	1	2	3	4
6.	Puedo hablar fácilmente sobre mis sentimientos.	1	2	3	4
7.	Pienso bien de todas las personas.	1	2	3	4
8.	Peleo con la gente.	1	2	3	4
9.	Tengo mal genio.	1	2	3	4
10.	Puedo comprender preguntas difíciles.	1	2	3	4
11.	Nada me molesta.	1	2	3	4
12.	Es difícil hablar sobre mis sentimientos más íntimos.	1	2	3	4
13.	Puedo dar buenas respuestas a preguntas difíciles.	1	2	3	4
14.	Puedo fácilmente describir mis sentimientos.	1	2	3	4
15.	Debo decir siempre la verdad.	1	2	3	4
16.	Puedo tener muchas maneras de responder una pregunta difícil, cuando yo quiero.	1	2	3	4
17.	Me molesto fácilmente.	1	2	3	4
18.	Me agrada hacer cosas para los demás.	1	2	3	4

Nelly Ugarriza Chávez / Liz Pajares Del Aguila

		Muy rara vez	Rara vez	A menudo	Muy a menudo
19.	Puedo usar fácilmente diferentes modos de resolver los problemas.	1	2	3	4
20.	Pienso que soy el (la) mejor en todo lo que hago.	1	2	3	4
21.	Para mí es fácil decirle a las personas cómo me siento.	1	2	3	4
22.	Cuando respondo preguntas difíciles trato de pensar en muchas soluciones.	1	2	3	4
23.	Me siento mal cuando las personas son heridas en sus sentimientos.	1	2	3	4
24.	Soy bueno (a) resolviendo problemas.	1	2	3	4
25.	No tengo días malos.	1	2	3	4
26.	Me es difícil decirle a los demás mis sentimientos.	1	2	3	4
27.	Me disgusta fácilmente.	1	2	3	4
28.	Puedo darme cuenta cuando mi amigo se siente triste.	1	2	3	4
29.	Cuando me molesto actúo sin pensar.	1	2	3	4
30.	Sé cuando la gente está molesta aún cuando no dicen nada.	1	2	3	4

Gracias por completar el cuestionario.